

Noticias Manmin

Edición n.º 322 (Febrero, 2026)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios

*Como nueva vida que brota de la tierra,
la gracia del Señor no se detiene.*



¡Fui sanada completamente de la artritis en la rodilla después de la reunión de oración!

Hyuncho Bang | 63 años, Seúl

El lunes 10 de noviembre del año pasado, de repente comenzó a dolerme la rodilla derecha. Tras pasar el martes, a partir de la noche del miércoles el dolor se intensificó aún más.

Me dolía tanto que no podía arrodillarme ni estirar la pierna, y caminar se volvió extremadamente difícil. En ese estado, incluso llegué a preguntarme si podría asistir a la reunión de Oración de Daniel, que se realiza todas las noches.

Aun así, asistí a la oración en el santuario local cercano a mi casa, y al día siguiente acudí al hospital para conocer con claridad la causa del dolor.



El médico me dijo que se trataba de artritis y que, con el tiempo, el dolor empeoraría hasta el punto de doler incluso con solo tocar la rodilla y dificultar aún más el caminar, por lo que me recomendó tratamiento médico. Sin embargo, decidí no recibirlo y regresé a casa.

El lunes 17, la pastora Miyoung Lee dirigió la reunión de Oración de Daniel e invitó a los hermanos de nuestro distrito al lugar principal de la oración.

En realidad, desde mi casa hasta la iglesia central hay una distancia de una hora y media, con trasbordos en autobús y metro y muchas escaleras que subir y bajar. Dudé por un momento si podría llegar con mis propias

fuerzas, pero deseé profundamente asistir y fui.

Gracias a Dios, esa noche recibí una gran gracia y fue un tiempo en el que pude reflexionar sobre mí misma y arrepentirme.

Después de terminar la reunión llena de gracia y regresar nuevamente el largo camino de una hora y media, ocurrió algo asombroso.

Sin haber recibido inyecciones ni tomado medicamentos, a partir del martes siguiente el dolor comenzó a disminuir y mis movimientos se volvieron mucho más suaves. Desde el miércoles, era como si nunca hubiera sentido dolor alguno.

Hasta el día de hoy no he vuelto a sentir ningún dolor y puedo llevar mi vida diaria con total comodidad. ¡Aleluya!

Agradezco y glorifico a nuestro buen Padre Dios quien me sanó por completo.

Fui sanada de una septicemia que amenazaba mi vida

Priscila Injai | 46 años, Kenia

A principios de noviembre del año pasado, de repente sufrí un dolor intenso en todo el cuerpo, acompañado de fiebre alta frecuente, sudoración excesiva, escalofríos y temblores.

Las náuseas no cesaban, y mi energía se debilitaba rápidamente hasta el punto de que incluso dar unos pasos resultaba difícil.

Sentía como si los tendones y músculos de todo mi cuerpo se aflojaran, y apenas podía sostenerme. Con el paso del tiempo, mis articulaciones se debilitaron y tuve que soportar cada día un dolor generalizado.

Sirvo como pastora en la Iglesia Manmin Nairobi, a cargo de varias áreas dentro de un distrito, y también enseño la Palabra a los niños en la escuela dominical. Sin embargo, el dolor hacía que incluso los movimientos más pequeños fueran difíciles, hasta llegar al punto de no poder asistir a los ministerios ni a los eventos de la iglesia.

Después de aproximadamente dos semanas, los síntomas empeoraron gravemente. Apenas podía comer, y todo lo que ingería lo vomitaba de inmediato. Mi cuerpo se debilitó visiblemente; en ocasiones sentía que todo mi cuerpo ardía como fuego con sudor frío, y poco después me invadían escalofríos intensos y temblores. Finalmente, pasé varios días postrada en cama sin poder levantarme.

Al continuar empeorando mi estado, en la cuarta semana de noviembre acudí al hospital para realizarme exámenes detallados. El médico diagnosticó una infección bacteriana en la sangre,



explicando que se trataba de una condición extremadamente grave que podía derivar en sepsis o que ya estaba relacionada con ella.

La sepsis o septicemia es una enfermedad que amenaza la vida, en la cual bacterias o microorganismos se propagan por la sangre y provocan una respuesta inflamatoria severa en todo el cuerpo.

En medio de esta situación desesperante, decidí confiar completamente en Dios para recibir sanidad. Justamente ese 28 de noviembre se celebraba una reunión de sanidad divina, y tomé la decisión de asistir para recibir oración.

En la Iglesia Manmin Nairobi, el equipo de GCN graba las reuniones de sanidad de la iglesia central y las transmite como vigilia según el horario de Kenia. Yo también asistí a esa vigilia.

Mientras escuchaba el mensaje predicado por la pastora Soojin Lee: “Te será hecho tal como confieses con tu boca” (Romanos

10:10), me arrepentí profundamente de las palabras negativas que había pronunciado sin darme cuenta y de las quejas que expresaba cuando las cosas no salían como quería. También reflexioné sobre los días en que no confié plenamente en Dios.

Después de la predicación, cuando terminó la oración de la pastora Soojin Lee por los enfermos, ocurrió un cambio sorprendente.

De repente, el sudor comenzó a brotar de todo mi cuerpo, y sentí un calor intenso, como si el fuego del Espíritu Santo hubiera descendido sobre mí. Cuando el sudor cesó, el calor desapareció y sentí como si una brisa fresca y fría envolviera todo mi cuerpo.

En ese instante, todos los dolores y sufrimientos que me oprimían desaparecieron como si hubiera sido una mentira. Mi cuerpo quedó completamente diferente; una nueva fuerza brotó en aquel cuerpo que estaba extremadamente debilitado. Ya no caminaba tambaleándome, sino que podía andar con paso firme y estable.

Esto fue, sin duda, una obra maravillosa del Dios vivo. ¡Aleluya!

Hasta hoy, dos meses después, continúo viviendo con buena salud y cumpliendo fielmente con mi misión en la iglesia.

Ofrezco toda gratitud y gloria a nuestro buen Dios quien me sanó en medio de la crisis de una infección sanguínea y sepsis que pudo haberme llevado hasta el borde de la muerte.



¡Una oportunidad especial para su felicidad y salud!
La reunión de sanidad rebosa de respuesta y bendición por
la obra del fuego del Espíritu Santo
Al participar, se manifestará un nuevo milagro en su vida.

El viernes 27 de Marzo de 2026 a las 9:00am (Hora Colombia)
En la vigilia de viernes de la Iglesia Central Manmin
Expositora: Pastora Principal Soojin Lee

Podrá participar en vivo en el canal de YouTube: 'Manmin América'.

La visión de mis ambos ojos, que se estaba deteriorando, mejoró hasta 1.5

Moonguk Ma | 59 años, Seúl

Desde 2019 mi visión comenzó a deteriorarse gradualmente, y en un chequeo médico realizado en diciembre de 2021 recibí el resultado de 0.8 en el ojo izquierdo y 1.0 en el ojo derecho.

A esto se sumó una presbicia severa, lo que hizo que ese año me resultara difícil incluso leer la Biblia o cualquier folleto. Finalmente comencé a usar lentes de aumento, pero aun así leer la Biblia no era fácil.

En ese tiempo, comencé a usar cada

mañana, de manera constante, el spray del “agua dulce de Muan: el agua amarga transformado en dulce” (Éxodo 15:25), el cual había guardado en el refrigerador.

Después de comenzar a usarlo, pude sentir claramente que la condición de mis ojos mejoraba con el paso de 2022 y 2023.

En el chequeo médico de diciembre de 2023, al medir nuevamente mi visión, confirmé una notable recuperación: 1.5



en el ojo izquierdo y 1.0 en el derecho.

Aún más sorprendente fue el resultado del chequeo médico de diciembre de 2025, donde ambos ojos midieron 1.5, recuperando completamente una buena visión. ¡Aleluya!

Actualmente no tengo ningún síntoma de presbicia y puedo leer la Biblia y diversos libros sin dificultad.

Doy toda gratitud y gloria a nuestro buen Padre Dios quien sanó mis ojos.



Dios me sanó de una fractura en la columna y ahora estoy más fuerte que antes

Eunjung Kim | 54 años, Seúl

A principios de noviembre del año pasado, me caí en el baño y me lesioné la espalda izquierda y la cintura. El dolor era tan intenso que me resultaba difícil incluso sentarme o ponerme de pie, y cada vez que giraba el cuerpo o intentaba levantarme, sentía un dolor cortante como si me apuñalaran. Incluso tuve que usar un soporte lumbar para aliviar el dolor.

Tras realizarme una radiografía en el hospital, recibí el diagnóstico de sospecha de fractura en la columna. Sin embargo, en lugar de recibir tratamiento médico, me registré como paciente para la reunión de sanidad.

Mientras asistía a la reunión de oración llena del Espíritu Santo en preparación

para la reunión de sanidad de noviembre, dirigida por la pastora Soojin Lee, recordé las palabras negativas y los pensamientos carnales que había albergado, y me arrepentí profundamente.

Incluso durante el sueño el dolor era intenso, pero cada vez pensaba: “Dios Padre me está sanando ahora”, y mi corazón se llenaba de paz. Más bien, agradecía por cómo Él me había guardado y fortalecido hasta ese momento.

Me preparé día a día para la reunión de sanidad recibiendo la oración de la pastora Soojin Lee, y el dolor cortante comenzó a disminuir gradualmente y apareció una sensación de cosquilleo,

hasta que finalmente el dolor desapareció por completo.

El 25 de noviembre incluso pude participar en la grabación del culto de alabanza *Power Praise*, corriendo y alabando libremente como si nunca hubiera estado enferma. ¡Aleluya!

Hasta hoy no he vuelto a sentir ningún dolor y puedo llevar una vida diaria sin limitaciones. Además, mi postura de la espalda y la columna, que antes estaba encorvada, se ha enderezado notablemente, y hasta mi presión arterial, que era alta, volvió a la normalidad, por lo que ahora estoy más sana que antes.

Ofrezco toda gratitud y gloria a Dios quien me sanó.



El programa ‘Solo la Biblia’ de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

** Puede verlo escaneando el código QR.

Las Siete Últimas Palabras de Jesús en la Cruz (6)

“Consumado es”

Al leer Juan 19:30, vemos que después de probar el vinagre, Jesús dijo: “Consumado es”, inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

Jesús no tomó el vinagre porque no pudiera soportar la sed; en este acto hay un significado espiritual.

Al recibir el vinagre, Jesús completó la ley del Antiguo Testamento con amor y cargó sobre sí la maldición y el pecado de toda la humanidad.

En los tiempos del Antiguo Testamento, cada vez que una persona pecaba, debía ofrecer un animal en sacrificio, derramando su sangre ante Dios.

Pero ahora, al ser crucificado y derramar Su propia sangre, Jesús ofreció un sacrificio eterno de una sola vez para siempre (Hebreos 10:11–12). Por ello, cualquiera que acepte a Jesucristo por la fe puede recibir el perdón de los pecados.

Esta gracia de redención a través de Jesucristo es el vino nuevo, y para darnoslo a nosotros, Jesús mismo tomó el vinagre.

El significado espiritual de “Consumado es”

¿Por qué Jesús dijo “Consumado es” después de probar el vinagre?

Jesús vino a esta tierra para abrir el camino de la salvación a toda la

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo:
Consumado es.
Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”
(Juan 19:30)

humanidad mediante Su muerte en la cruz. Al cumplir plenamente esta providencia de salvación, pudo confesar: “Consumado es (Todo se ha cumplido)”.

Jesús, quien se hizo carne y vino a este mundo, no solo predicó el evangelio del reino de los cielos y sanó toda enfermedad y dolencia, sino que, obedeciendo la voluntad de Dios, cargó la cruz y abrió el camino de la salvación para toda la humanidad que iba hacia la muerte.

Con Su sacrificio hasta la muerte, completó la ley del Antiguo Testamento

con amor y, al destruir las fortalezas del enemigo, obtuvo una victoria total. Sin amor, ¿cómo podría haberse llevado una cruz de tanto sufrimiento?

Por haber cumplido completamente la ley con amor al morir en la cruz, Jesús pudo declarar acerca de Sí mismo: “Consumado es”.

La Biblia es la Palabra dada a todos los hijos de Dios, por lo que la confesión de Jesús, “Consumado es”, también es un mensaje para nosotros.

Entonces, ¿qué significado espiritual tiene esta palabra para nosotros?

Así como Jesús cumplió plenamente la providencia de la salvación al obedecer hasta la muerte la voluntad de Dios, nosotros, como hijos de Dios, debemos vivir obedeciendo únicamente Su voluntad y llegar a ser personas que lo cumplen todo.

Debemos luchar contra el pecado hasta derramar sangre y desecharlo, para alcanzar el amor espiritual (1 Corintios 13:4–7), los nueve frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5:22–23) y las bienaventuranzas (Mateo 5:3–10), asemejándonos al corazón del Señor.

Asimismo, debemos cumplir bien nuestra misión, orando con fervor, evangelizando y sirviendo con fidelidad, guiando a muchas almas al seno del Señor.